

Stop a las bolsas de plástico

Su alto impacto ambiental está llevando a algunos países a sustituirlas por otras biodegradables, cobrarlas, o incluso prohibirlas

El impacto medioambiental de las bolsas de plástico es enorme. Además de las grandes cantidades de energía necesarias para su fabricación, están compuestas de sustancias derivadas del petróleo, que pueden tardar en degradarse más de medio siglo. Asimismo, las bolsas serigrafiadas pueden contener residuos metálicos tóxicos.

La gran mayoría acaba siendo desechada sin control, contaminando tanto las ciudades como los ecosistemas naturales. En el mar su impacto puede ser letal para animales como tortugas, ballenas o delfines, que mueren tras ingerirlas.

Cada español consume de media al año 238 bolsas de plástico - más de 97.000 toneladas - de las que apenas se recicla el 10%

Estados Unidos y la Unión Europea consumen el 80% de la producción mundial, aunque su generalización en los países en vías de desarrollo está agravando el problema. En España, cada ciudadano consume de media al año 238 bolsas de plástico: más de 97.000 toneladas, según [Cicloplast](#), que agrupa a fabricantes y distribuidores de bolsas, de las que apenas se recicla el 10%.

Por ello, **algunos países están planteando diversas medidas para reducir su uso.** Una posible solución es sustituir el material de estas bolsas por otros totalmente biodegradables. En España, el Ministerio de Medio Ambiente pretende para 2015 que el 70% de las bolsas posean dicha propiedad. En Francia, una Ley de 2005 sobre Política Agraria dispone que en 2010 todas las bolsas de plástico debieran ser biodegradables. Asimismo, las campañas de sensibilización en este país han conseguido que se reduzca en un 20 % la utilización de las bolsas convencionales.

Por su parte, Italia ha aprobado una ley que prohíbe las bolsas de plástico no biodegradables a partir de 2010, aunque la Comisión Europea ha argumentado que esta prohibición contraviene la Directiva sobre Envases y Residuos de Envases.

En cualquier caso, la producción de estas bolsas de [bioplástico](#) comienza a estar en auge. En España, la [filial del grupo Sphere](#), primer productor europeo y cuarto mundial de bolsas de plástico, ha producido ya 80 toneladas de este plástico ecológico, para lo que utiliza fécula de patata. Esta empresa, con sede en Utebo (Zaragoza), lleva medio año utilizando este sistema, desarrollado por dos compañías del grupo, la francesa AdventAgri y la alemana Bistec.

En Italia, las empresas [Novamont](#) y [Coldiretti](#) han llegado a un acuerdo para implantar un sistema de fabricación de plásticos biodegradables a partir del maíz y del girasol que cubra todo el proceso productivo. Sus responsables asumen que una de estas bolsas cuesta entre 8 y 9 céntimos de euro, frente a los 5 céntimos de la bolsa tradicional. No obstante, destacan que su precio bajará al generalizarse su uso, y recuerdan sus ventajas ecológicas.